

Tanto los misioneros y pastores como los miembros debemos preocuparnos por la salud de la iglesia sabiendo que Satanás la atacará

1. El misionero que debe irse lo hace con una medida de preocupación, dejando su corazón, deseando ver la iglesia nuevamente y anticipando la eternidad (2:17-20)
- 2. Dios utiliza las personas piadosas, la palabra de Dios y la oración para fortalecer la fe que es atacada por Satanás (3:1-5, 9-13)**
3. Debemos anhelar y trabajar en pos de una fe firme, un amor creciente y una santidad en toda la iglesia (3:6-13)